
LA PEDAGOGÍA ACTIVA EN LA FORMACIÓN ÉTICA Y 3. VOCACIONAL DE LOS OFICIALES DE POLICÍA

Active pedagogy in the ethical and vocational training of police officers.

Doi: <https://doi.org/10.22335/thckkz63>

Mayor Luis Carlos Cervantes Estrada
Capitán Hans Flórez Torres

Cómo citar este capítulo:

Cervantes-Estrada, L. C. & Flórez-Torres, H. (2024). La pedagogía activa en la formación ética y vocacional de los oficiales de policía. En En J. A. Lozano-Medina (Ed.), *Transformación educativa: integrando pedagogías activas en la formación inicial del nivel directivo de la Policía Nacional de Colombia* (pp. 95-127). Editorial de la Dirección de Educación Policial de la Policía Nacional de Colombia. <https://doi.org/10.22335/thckkz63>

Resumen

Se analizaron los aportes de la pedagogía activa en la formación ética y vocacional para el servicio en los futuros oficiales de la Policía Nacional de Colombia. Para tal efecto, se acudió al enfoque metodológico cuantitativo, teniendo en cuenta el tipo de investigación documental y descriptiva. La muestra poblacional fue de 529 estudiantes, a quienes se aplicó una encuesta por medio de Google forms. Los datos se analizaron a partir del indicador alfa de Cronbach, el análisis multivariado de datos de segmentación por el método *k-means*, el modelo lineal de regresión múltiple y el análisis Dofa. En cuanto a los resultados, la satisfacción de los estudiantes frente a la pedagogía activa está relacionada con los enfoques por competencias, los fundamentos epistemológicos, la didáctica y la práctica pedagógica. Igualmente, los elementos relacionados con los ejes metodológicos, fundamentos epistemológicos, enfoques por competencias y la didáctica y la práctica pedagógica. Sin embargo, los elementos más críticos se asocian a la formación del pensamiento ético, la resolución de problemas en contexto y la formación del pensamiento crítico y reflexivo. Se concluye que la pedagogía activa en la formación policial se fundamenta en recursos didácticos que favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de la observación, la experimentación, la interactividad contextualizada, el trabajo cooperativo multidisciplinario y la motivación, los cuales responden a las necesidades e intereses de los estudiantes.

Palabras clave: ética, formación, pedagogía, policía, aptitud.

Abstract

The contributions of active pedagogy in the ethical and vocational training for service in future national police officers were analyzed. For this purpose, the quantitative methodological approach was used, taking into account the type of documentary and descriptive research. The population sample is 529 students to whom a survey was administered through the Google forms platform. The data were analyzed using Cronbach's Alpha indicator, multivariate analysis of segmentation data using the K-MEANS method, the linear multiple regression model and SWOT analysis. Regarding the results, student satisfaction with active pedagogy is related to competency-based approaches, epistemological

foundations, didactics and pedagogical practice. Likewise, the elements related to the methodological axes, epistemological foundations, competency-based approaches and didactics and pedagogical practice. However, the most critical elements are associated with the formation of ethical thinking, problem solving in context, and the formation of critical and reflective thinking. It is concluded that active pedagogy in police training is based on didactic resources that favor the teaching-learning process based on observation, experimentation, contextualized interactivity, multidisciplinary cooperative work and motivation, which respond to the needs and student interests.

Keywords: ethics, training, pedagogy, police, vocation, aptitude.

Introducción

La formación de los futuros oficiales de la Policía Nacional de Colombia es un compromiso que exige la total responsabilidad de la institución policial, a fin de garantizar la convivencia y la seguridad ciudadana. Por tanto, referirse a la pedagogía activa como una construcción estratégica para apoyar los procesos educativos de los estudiantes implica fundamentar teóricamente el quehacer policial, así como la promoción práctica de la formación ética y vocacional de los oficiales.

Con respecto a los aportes de la pedagogía activa y la formación ética de los futuros oficiales, se establecen a partir de los ejercicios reflexivos que involucran paradigmas éticos, dilemas morales, el establecimiento de modelos de aprendizaje colaborativo, el aprendizaje experiencial y la práctica de los valores (Fajardo-Pascagaza & Carrascal, 2022). Desde la pedagogía activa, se reconoce el papel del estudiante en la construcción del conocimiento (Policía Nacional de Colombia, 2010), porque indaga, analiza y aplica el conocimiento, a partir de estrategias de aprendizaje basadas en problemas, en el trabajo colectivo y en el trabajo independiente. Por tanto, desde la pedagogía activa, el futuro oficial adquirirá las herramientas y las estrategias necesarias para interactuar en situaciones reales de su cotidianidad teniendo en cuenta casos reales, simulaciones y ejercicios reflexivos los cuales apropia desde el pensamiento crítico, ético y creativo, para dar lugar a la toma de decisiones de acuerdo con los contextos sociales de su cotidianidad.

Así pues, se evidencia un problema en los desafíos que la sociedad emergente presenta al futuro oficial de la policía, dado que se complejiza la integración dialéctica de los contenidos éticos de naturaleza teórica, con la realidad práctica que vive el policía. De esta manera, se establece la necesidad de implementar una pedagogía activa que ayude a internalizar los principios y fundamentos éticos, en búsqueda de una mejor prestación del servicio con ética y vocación policial (Mena, 2020).

Otro elemento problemático abordado desde la pedagogía activa se relaciona con la diversidad de perspectivas culturales, políticas, sociales, religiosas, familiares y personales que el estudiante enfrenta y que debe asumir, al tomar decisiones a partir de argumentos con suficiente madurez ética y vocacional. Otro aspecto evidente de la problemática analizado desde la pedagogía activa y su relación con los procesos de formación ética y vocacional de los oficiales de la policía es el establecimiento del equilibrio entre las construcciones teóricas doctrinales y la praxis de la realidad cotidiana que es, en últimas, el escenario del debate donde se halla la brecha que debe superarse, a partir de una propuesta pedagógica que ayude a enfrentar estos desafíos.

En cuanto los antecedentes investigativos relacionados con la participación activa de los estudiantes en los procesos de enseñanza aprendizaje, las pedagogías emergentes del siglo XX a partir de Dewey (2001) y María Montessori han dado lugar a aprendizajes con énfasis en la experimentación, los procesos interactivos y la participación activa de los estudiantes. Los referentes de la pedagogía activa trazados desde Montessori enfatizan en el desarrollo de la autonomía y la iniciativa de los estudiantes. Así también, los aportes de Waldorf dan lugar al desarrollo de la creatividad y el ambiente libre. En este orden están además los aportes de Summerhill, cuya referencia es la participación de los estudiantes por medio de la toma de decisiones. Igualmente, los aportes a la pedagogía de Wild dan lugar a la experimentación con el entorno, de acuerdo con los ritmos y la actitud creativa.

Asimismo, desde la pedagogía activa contemporánea (López-Gil, 2007), se enfatiza en el empoderamiento, en el pensamiento autónomo y el compromiso personal. Así también, en la motivación vocacional intrínseca de servicio a la comunidad, propiciada por los principios de la empatía y el bienestar social.

En el contexto de la Policía Nacional no se ha incursionado con propiedad para avalar la pedagogía activa. En este sentido, la preocupación ética ha sido

un elemento esencial en la formación policial (Sanabria-Cárdena, 2012). Ello, debido a que esta formación implica revisar los principios de la autoridad y la obediencia dentro del marco de lo doctrinal, para dar paso al pensamiento crítico, la toma de decisiones, la reflexión de dilemas éticos y la proyección de soluciones y responsabilidades individuales (Price, 2003).

En este sentido, la investigación se justifica en la medida en que responde a la necesidad fundamental de formar ética y vocacionalmente a los futuros oficiales, para el servicio comprometido en la convivencia y la seguridad ciudadana, toda vez que estos principios deben ser cultivados desde el inicio del proceso formativo, a partir de una pedagogía activa capaz de contribuir significativamente al empoderamiento de los valores y principios éticos, así como a la convicción vocacional de servicio. Por tanto, desde la perspectiva de la investigación, se aporta al mejoramiento de la calidad de los procesos formativos (Fajardo-Pascagaza, 2016), de los futuros oficiales lo cual tendrá impactos positivos en los colectivos sociales quienes reconocerán este empoderamiento, desde la transparencia y la confianza policial en la cotidianidad del trabajo con la comunidad (Céspedes-Prieto *et al.*, 2020).

En este capítulo se abordan los vacíos que se han generado en la aplicación de pedagogías activas, en relación con las metodologías de enseñanza y aprendizaje de los futuros oficiales de policía. En cuanto a la mejoría de los procesos académicos, se han implementado proyectos de investigación en el aula, como propuestas para fortalecer los procesos de formación dentro de la Escuela de Cadetes General Santander (Ecsan). De igual manera, el fortalecimiento de los semilleros de investigación ha sido un trabajo conjunto con docentes y estudiantes, donde la metodología de enseñanza y aprendizaje ha ido mejorando (Cervantes-Estrada, 2023).

Por otra parte, se ha promovido la participación activa de los estudiantes en conferencias y seminarios. Ello ha permitido no solo la difusión de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades críticas y de comunicación. Estas actividades complementan la formación académica tradicional y fomentan, a la vez, un ambiente colaborativo que inspira a los estudiantes a investigar y compartir sus propios hallazgos, con lo cual contribuyen a una cultura académica dinámica y enriquecedora (Cervantes-Estrada, 2023).

En contraposición, también se han identificado algunos desafíos dentro de los procesos de enseñanza, en los que potencializar el conocimiento a través de

una visión académica integral y empoderar al estudiante como actor y gestor de su propio conocimiento, se vuelve un desafío diario en el que todo docente debería garantizar la promoción de este tipo de habilidades (Castro-Duarte, 2023). Estos desafíos se acentúan en contextos donde la diversidad de ritmos de aprendizaje y estilos educativos es notable y donde los docentes enfrentan el reto de adaptar sus estrategias de enseñanza para atender las necesidades individuales de los estudiantes. Esto requiere un enfoque flexible y creativo, por lo que la implementación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y la enseñanza colaborativa, se presentan como alternativas efectivas para fomentar el aprendizaje significativo.

Los hallazgos derivados de los instrumentos con las muestras seleccionadas permiten plantear alternativas para el mejoramiento de los programas académicos. Esto se logra por medio de cambios en el diseño de los planes de estudio, la implementación de las herramientas, métodos y estrategias, necesarios para optimizar la formación de los futuros oficiales. Todo ello, con el aporte de la pedagogía activa y el desarrollo de los principios éticos y vocacionales de servicio a la comunidad.

Teniendo en cuenta los argumentos anteriores, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera la pedagogía activa aporta a la formación ética y vocacional del servicio en los futuros oficiales de la Policía Nacional? Para responder a este cuestionamiento, se establecieron los objetivos orientadores de la investigación. En primer lugar, el objetivo general fue analizar los aportes de la pedagogía activa en la formación ética y vocacional para el servicio en los próximos oficiales de la Policía Nacional. En segundo lugar, los objetivos específicos corresponden a identificar las pedagogías activas relacionadas con los procesos de enseñanza policial y determinar la relación entre las pedagogías activas y la ética y vocación policial.

Los aportes que emergen desde la pedagogía activa en la formación vocacional de los candidatos a oficiales de La Policía Nacional se establecen a partir del autodescubrimiento y la motivación para ejercer la misión policial del servicio, el desarrollo y empoderamiento de habilidades del espíritu de liderazgo, con la comunidad, así como el empoderamiento responsable de su misionalidad institucional (López-Cortés, 2019). La pedagogía activa da lugar a la reflexión sobre los principios éticos, el aprendizaje colaborativo, la fundamentación humanística de la práctica de los valores, la promoción del autoconocimiento personal y el reconocimiento de las habilidades o destrezas relacionadas con el empoderamiento del liderazgo comunitario.

Aportes de la pedagogía activa a la formación de la ética

La pedagogía activa ha sido considerada un enfoque educativo cuya finalidad es enfatizar en la participación activa de los colectivos estudiantiles, a partir de los procesos de enseñanza aprendizaje (Fajardo-Pascagaza, 2019a). No se trata de la simple transmisión de conocimientos, sino de potenciar habilidades para la vida, exhortar al ejercicio de la autonomía en la toma de decisiones e incentivar valores que trasciendan las dimensiones de la realidad humana y, en este sentido, de principios y valores éticos. Por tanto, la pedagogía activa aporta a la formación de la ética, al otorgar herramientas a los estudiantes de modo que logren internalizar, interpelar y llevar a la práctica principios éticos vinculados a la cotidianidad individual y social de las personas (Fajardo-Pascagaza & Silva, 2018).

La pedagogía activa se caracteriza, principalmente, por fomentar la reflexión. Ahora bien, las metodologías participativas como las técnicas grupales implementadas para favorecer la adquisición de conocimiento se convierten en escenarios apropiados para el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en proyectos, la puesta en escena de encuentros dialógicos que propician debates y discusiones, así como la exploración de problemas relacionados con la ética, asumidos desde distintas perspectivas y variables. Por tanto, el diálogo y el pensamiento crítico, propositivo y ético son considerados los principios humanísticos para reconocer el valor de las narrativas sociales e individuales, a partir del cuestionamiento de las creencias y los principios axiológicos, así como la comprensión de las miradas divergentes. Estas últimas, en particular, permiten el desarrollo de pensamientos éticos argumentados, que aportan a la construcción y toma de decisiones en las que se asumen las implicaciones de tipo moral que las determinan (Cervantes-Estrada & Fajardo, 2022).

Desde la pedagogía activa, se insta a aplicar en la práctica los postulados éticos en contextos concretos de la cotidianidad. Esta aplicación se logra acudiendo a escenarios de simulación, resolución de casos de estudio y planteamiento de propuestas sociales. De esta manera, los estudiantes pueden plantear retos específicos para tomar decisiones fundamentadas en los valores (Fajardo-Pascagaza & Barriga, 2022), para fortalecer los principios éticos y adquirir habilidades que ayuden a resolver problemas de manera responsable.

El trabajo colaborativo responde a los enfoques que se establecen desde la pedagogía activa. Se logra empatizar, al reconocer el trabajo de los demás y

comprender las experiencias y preocupaciones de los otros, para promover actitudes comportamentales que favorezcan el respeto en el intercambio de perspectivas de vida. Desde el encuentro empático, se logran procesos comunicacionales efectivos para resolver los problemas que afectan la convivencia social.

Finalmente, el empoderamiento de los estudiantes, desde la pedagogía activa, se logra teniendo en cuenta la promoción de actitudes autónomas y libres a la hora de decidir, responsablemente, con lo cual se busca internalizar valores y principios éticos.

Aportes de la pedagogía activa en la formación de la vocación del servicio

La pedagogía activa es un modelo educativo para la promoción y la adquisición de competencias para que los estudiantes asuman responsablemente sus compromisos adquiridos de formación para el servicio, como una vocación esencialmente humana (Mena, 2020), en contextos y situaciones concretas. En la cotidianidad de la vida real, el estudiante tiene como misión institucional poner en práctica la razón de ser de su servicio que deriva de una vocación genuina, empático con la comunidad (López-Cortés, 2019), especialmente cuando aprende a sortear los problemas, necesidades y desafíos propios y concretos de la vida en sociedad. Tener vocación implica necesariamente ser llamado, en la integralidad de su personalidad, de su conciencia y voluntad, de entrega y compromiso desinteresado (Bardales-Pereyra, 2017; Garriga & Maglia, 2018; Nieto-Aldana *et al.*, 2019; Rodríguez *et al.*, 2017).

La pedagogía activa motiva para que se generen aprendizajes que tengan en cuenta el ejercicio reflexivo y las acciones, a partir de la participación activa con actividades y proyectos que encaminan hacia la interacción con el medioambiente y las otras personas que conforman los colectivos sociales. En estas interacciones se generan dinámicas para analizar las experiencias, lo que, desde el contexto de la vocación policial, exige altos estándares de integralidad moral para ofrecer un servicio óptimo (Bulla & Guarín, 2015).

Asimismo, se evalúan los resultados y los impactos derivados de los procesos de aprendizaje, en aras de prestar un mejor servicio a la sociedad. Igualmente, esta pedagogía permite fomentar el desarrollo de competencias sociales, así como experiencias empáticas y armónicas, las cuales se evidencian en los

encuentros interactivos con la comunidad a partir de las relaciones laborales, la conformación de equipos de trabajo colaborativo, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, entre otras realidades de encuentro social e internalización personal. Esencialmente, estas habilidades se orientan hacia la vocación del servicio comprometido con contextos y escenarios concretos (Tintaya-Condori, 2016).

Desde la pedagogía activa se construyen propósitos para la vida, los cuales adquieren sentido en el quehacer cotidiano de las personas, a partir de su interacción con la comunidad (Céspedes-Prieto *et al.*, 2020). Se da significado a las acciones realizadas al experimentar satisfacciones personales, cuando se alcanzan los logros propuestos, especialmente para el servicio a los otros. Por tanto, servir a los demás conlleva igualmente a que las personas se inspiren a servir mejor, porque estas acciones despiertan sensibilidades de profunda empatía y compromiso social. La dinámica de dar y recibir no solo fortalece los lazos comunitarios, sino que también promueve un ambiente donde la solidaridad y el apoyo mutuo se convierten en valores fundamentales.

¿Aportes de la pedagogía activa en la formación de próximos oficiales de la Policía

La formación policial implica el encuentro de múltiples sinergias pedagógicas que acompañen el proceso de enseñanza aprendizaje de los futuros oficiales, al establecer responsabilidades y compromisos en búsqueda de adquirir competencias para el servicio y la construcción de escenarios de convivencia y seguridad ciudadana (Sanabria-Cárdena, 2012; Naranjo-Trujillo, 2010). Se necesita, por tanto, tener la capacidad de adquirir habilidades y destrezas técnicas, así como la habilidad de aprehender el valor de los principios morales y éticos, los cuales se expresan en el profundo respeto hacia los derechos humanos y la asunción de decisiones argumentadas sólidamente (Fajardo-Pascagaza & Avellaneda., 2020). Desde este horizonte de comprensión, la pedagogía activa se convierte en un referente educativo de gran impacto para la formación integral de los oficiales de la Policía, toda vez que los marcos teóricos se evidenciarán en la aplicación práctica en el servicio de policía (Policía Nacional de Colombia, 2010).

Desde la pedagogía activa, los estudiantes realizan ejercicios de simulación, desde diferentes enfoques:

- *Ambientes controlados*, definidos como una representación exacta de la realidad, cuyo objetivo es permitir a los participantes generar un entrenamiento sistemático y repetido de sus habilidades, a fin de equivocarse y encontrar en el error una oportunidad de mejoría, en la que identifica la teoría y proporciona herramientas adecuadas para limitar el error en la vida real (López-Gil, 2007; Corvetto *et al.*, 2013). Este enfoque es particularmente importante en la formación policial, ya que los ambientes controlados permiten que los estudiantes incrementen sus habilidades en escenarios que simulan situaciones de alta tensión, sin las repercusiones que enfrentarían en el campo. Esto no solo mejora su capacidad de respuesta ante emergencias, sino que fomenta también una mentalidad resiliente, en la que el error se ve como una oportunidad de aprendizaje.
- *Casos de emergencia*, es decir, escenarios de simulación donde el estudiante pone a prueba sus competencias relacionadas con las habilidades blandas, como resolución de conflictos, pensamiento estratégico de afrontamiento, solución de problemas y liderazgo (Villca, 2018). La ejecución de estos escenarios permite a los futuros profesionales desarrollar la confianza necesaria para tomar decisiones rápidas y efectivas en la vida real, al tiempo que promueve el trabajo en equipo y la comunicación asertiva, competencias clave para gestionar situaciones de crisis, de manera eficiente. Después de implementar estas estrategias, la intención es poder llevarlas a la vida real, donde la interacción con la ciudadanía pondrá en evidencia la toma de decisiones, el fortalecimiento de la confianza en la autoridad que representa, la gestión de procesos de convivencia y seguridad ciudadana, así como la corresponsabilidad con el cumplimiento del deber ético y moral policial.

Por lo anterior, habilidades relacionadas con la empatía y la comunicación efectiva, abierta y respetuosa se consideran esenciales para el cumplimiento del servicio policial. Esto, en la medida en que se logran a partir de la interactividad dialógica con los colectivos sociales, la gestión con respecto a la resolución de conflictos y la simulación interactiva con el ciudadano, de acuerdo con las necesidades y vacíos reconocidos en la sociedad.

Esta pedagogía se ancla, asimismo, en la formación ética y el reconocimiento de los derechos humanos, debido a que, en el ejercicio laboral del policía, se

tendrá que aprender a resolver dilemas éticos y situaciones complejas asociadas a la convivencia y la seguridad ciudadana (Price, 2003). Desde los escenarios de formación profesional, como la aplicación de las técnicas de aprendizaje grupal, se analizan casos de la vida real, en los que se ponen en juego la dignidad y los derechos de las personas. Desde esta perspectiva, se logra fomentar el pensamiento interpretativo, crítico, propositivo y ético, para apoyar la toma de decisiones frente a los desafíos de la cotidianidad del servicio de policía, los cuales exigen que los futuros oficiales sean capaces de encontrar alternativas de solución frente a los problemas que se presentan en su cotidianidad laboral, que es cambiante, adaptable y con presión constante (Barón *et al.*, 2022; Prieto *et al.*, 2020; Resolución 02078 de 2020).

Igualmente, la pedagogía activa influye en la formación ética y vocacional de los oficiales, aportando a la construcción de su perfil profesional para obrar con autonomía y libertad, con base en los principios y valores éticos aprendidos en la institución, materializados en el ejercicio del servicio policial. Por otra parte, a través de la implementación de esta estrategia y de los escenarios de simulación puede haber oportunidad de enfrentar situaciones realistas en entornos controlados, lo que permite que los estudiantes desarrollen habilidades clave no solo desde una perspectiva técnica, sino también ética.

Las simulaciones ofrecen, en primer lugar, un espacio ideal para el desarrollo de la toma de decisiones éticas (Fajardo-Pascagaza & Gil, 2019), ya que exponen a los estudiantes a dilemas morales que pueden surgir en su trabajo. Ello los obliga a evaluar diferentes alternativas de acción y medir las consecuencias de sus decisiones en tiempo real, de modo que se fortalece su capacidad para mantener la integridad y actuar de acuerdo con principios éticos, incluso bajo presión. No obstante, vale la pena preguntarse si estas simulaciones logran, en efecto, replicar la complejidad emocional y social de situaciones de la vida real, donde la presión es mucho más intensa y las decisiones no siempre se pueden tomar de forma reflexiva.

En segundo lugar, el uso de estas estrategias podría llegar a mejorar considerablemente la resolución de conflictos, teniendo en cuenta que en estos escenarios se promueve el uso de la comunicación asertiva, la empatía y el manejo del estrés, herramientas esenciales en la interacción cotidiana con la ciudadanía. Cabe resaltar que, si este tipo de actividades no se realiza de manera constante, los niveles de aprendizaje son bajos, por lo que el objetivo de formar al estudiante en su ética y vocación no tendría los resultados esperados.

En tercer lugar, el reforzamiento de la vocación de servicio permite a los estudiantes visualizar su rol como defensores de la justicia y el orden, promoviendo una mayor identificación con los valores policiales (Fajardo-Pascagaza, 2019b; Fajardo-Pascagaza & Carrascal 2022). Sin embargo, es crucial cuestionar si estos valores éticos se interiorizan de manera efectiva o si, al estar en un entorno ficticio, los estudiantes solo aprenden a “actuar” como si los encarnan, sin cambios profundos en su ética personal. Entonces, la vocación de servicio no puede forjarse exclusivamente mediante simulaciones, sino que debe estar integrada en un marco institucional que promueva el compromiso y la responsabilidad social, desde múltiples ángulos.

En cuarto lugar, la práctica de simulaciones fomenta el liderazgo y el trabajo en equipo, ya que obliga a los estudiantes a colaborar y asumir roles de responsabilidad en situaciones críticas. De esta manera, es posible formarlos en competencias éticas y de liderazgo que puedan consolidarse de manera genuina y no solo como una respuesta mecánica a una situación predeterminada.

Finalmente, uno de los puntos más valiosos del aprendizaje por simulación es la reflexión y autoevaluación posterior, donde los estudiantes pueden analizar sus acciones y decisiones, lo que permite un espacio de crecimiento personal y profesional. Esta autoevaluación también puede ser limitada si no está acompañada de la retroalimentación crítica, orientada al desarrollo ético. Por ello, los instructores deben ser rigurosos en la identificación de errores éticos y conductuales, para que el impacto de las simulaciones en la formación de valores cumpla su objetivo (Guerrero-Nieto, 2018).

En conclusión, el aprendizaje basado en simulaciones ciertamente aporta un valor incalculable en la formación ética y vocacional de los futuros oficiales de la Policía Nacional, pero debe ir acompañado de un enfoque crítico y de apoyo institucional robusto, para garantizar que los principios éticos se interioricen de manera genuina, sin convertirse en meros ejercicios. La simulación es una herramienta, pero su éxito depende de un contexto amplio, donde se implemente y de la capacidad de la institución para integrar estos aprendizajes en una práctica real, constante y crítica.

Asimismo, se hace evidente la participación a partir del pensamiento crítico (Fajardo-Pascagaza & Avellaneda, 2020), el pensamiento ético y el pensamiento creativo o propositivo. Por tanto, el pensamiento crítico se construye cuando el estudiante identifica los problemas que quiere resolver. De manera que

se pone en la tarea de indagar a partir de la determinación asertiva con la elaboración de preguntas, estableciendo análisis de la realidad a partir de la concreción de datos, planteando alternativas de solución que le permitirán tomar decisiones oportunas y sabias. El pensamiento crítico se afianza en criterios de verdad, porque permite formarse en juicios firmes, analizar de manera competente y detallada los objetos de estudio, transmitir valores esenciales para la vida, tener mente abierta para saber escuchar con prudencia las ideas de los demás, aunque sean contradictorias, ser capaz de debatir con argumentos e investigar a profundidad.

Método y población de estudio

Respecto al diseño de la investigación este se abordó a partir de los métodos y las técnicas elegidas según el problema planteado. En este sentido, el enfoque fue cuantitativo, por cuanto se recopila, analiza e integra material en datos numéricos. Así, se generan resultados precisos y confiables que pueden ser representados de manera estadística, para inferir información y proponer conjeturas. En relación con el tipo de investigación, fue documental y descriptiva, puesto que se trató de un procedimiento científico y sistemático para recolectar, organizar, analizar e interpretar información para construir conocimiento y al mismo tiempo describir un fenómeno (Alfonzo, 2015; Colls, 2010).

Por otra parte, el tipo de investigación descriptiva tiene la posibilidad de indagar a partir del encuentro con quienes forman parte del objeto de investigación. Al mismo tiempo, caracteriza a la población estudiada, la naturaleza y los procesos que devienen del objeto de estudio (Alfonzo, 2015). En lo que respecta a esta investigación, el fenómeno se relaciona con la formación ética y vocacional de los estudiantes de la Ecsan, a través de las pedagogías activas, incluyendo escenarios de simulación y otro tipo de estrategias educativas.

Adicionalmente, se considera una investigación no experimental, porque no se manipula de manera deliberada las variables, sino que se busca observar y analizar el fenómeno de estudio en su escenario natural (Hernández & Mendoza, 2018). No sobra aclarar que ciertas categorías de análisis que se tuvieron en cuenta para el correspondiente análisis, como pedagogía activa, formación ética y vocación del servicio.

En cuanto a la población participante, la base fueron todos los estudiantes de las compañías que pertenecen a la Ecsan, lo que corresponde a una muestra poblacional de 529 estudiantes. A estos se aplicó un instrumento de investigación tipo encuesta, por medio de la plataforma Google forms, con el fin de generar información para posterior análisis.

La investigación responde a varias fases programáticas de trabajo. Inicialmente, se planteó el problema de investigación en el que se evidenciaron vacíos, necesidades, antecedentes y estado del arte; y se justificó el abordaje del problema, así como el planteamiento de la pregunta y los objetivos de la investigación. En la segunda fase, se abordó el marco teórico y los conceptos asociados. En la tercera, se estableció el método, la aplicación de los instrumentos y el procesamiento de los datos. En la cuarta fase, se analizaron los resultados y se discutieron, a partir de los aportes de los teóricos. Asimismo, se extrajeron las conclusiones relacionadas con la resolución del problema, la evidencia de los hallazgos relevantes, las limitaciones y planteamiento de futuras investigaciones que pueden derivar de la actual.

El análisis de los datos se estableció a partir del indicador alfa de Cronbach. El análisis multivariado de datos de segmentación se hizo con el método *k-means*, el modelo lineal de regresión múltiple y el análisis con matriz Dofa.

Resultados

En las siguientes subsecciones, se presentan los resultados del análisis cuantitativo. Este análisis se llevó a cabo con el objetivo de ofrecer una visión clara y objetiva de las variables investigadas, a través de los resultados derivados de los instrumentos aplicados. Estas categorías sirvieron como marco de referencia para interpretar los hallazgos y extraer conclusiones significativas que contribuyan al entendimiento de las dinámicas observadas en el contexto de estudio.

Pedagogía activa en la formación de oficiales de la Ecsan

La medición se realizó a través de la estadística descriptiva y modelación de respuesta al ítem, a partir del levantamiento de información con un instrumento

tipo encuesta de 44 preguntas, que fueron respondidas por 529 estudiantes. La precisión de los resultados se sustenta en la confiabilidad del indicador alfa de Cronbach, el cual fue del 96.06%. Este valor indica que hay una consistencia interna sobresaliente, lo que refleja, a su vez, que los ítems del cuestionario son altamente homogéneos y están alineados en la medición del mismo constructo o concepto. En otras palabras, la alta consistencia sugiere que los ítems están relacionados entre sí y miden de manera precisa lo que se busca evaluar. Esto reduce la posibilidad de ambigüedades o confusión en la interpretación de los resultados. Además, este nivel de confiabilidad es indicativo de que la encuesta tiene el potencial de generar resultados consistentes y estables en el tiempo, lo que incrementa la confianza en la repetibilidad de los hallazgos.

Ahora bien, si se trata de cuantificar el aporte de la pedagogía activa a la formación ética en este instrumento, una modelación basada en teoría de respuesta al ítem (TRI) con tres parámetros (3PL) resulta pertinente no solo al estimar de manera cuantitativa este rasgo latente, sino al determinar la dificultad de las preguntas, la tasa de respuesta al azar y la capacidad de los ítems de distinguir (discriminante) entre personas satisfechas e insatisfechas, con el aporte de las pedagogías activas en su formación ética.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos mediante esta modelación para el instrumento en cuestión. Además, se reportan los porcentajes de satisfacción e insatisfacción de los encuestados con cada ítem (tabla 1).

Tabla 1.
Resumen de respuesta al ítem

Ítem	Tamaño de muestra n = 529				
	Porcentaje de insatisfacción (%)	Porcentaje de satisfacción (%)	Estimación dificultad TRI	Estimación discriminante TRI	Estimación tasa de respuesta al azar TRI
Actualización de contenidos	24.57	75.43	0.67	9.16	0
Aportes a la formación de la vocación de servicio	26.09	73.91	0.64	8.52	0
Aportes a la formación ética	24	76	0.69	8.81	0

Transformación educativa: Integrando pedagogías activas en la formación inicial del nivel directivo de la Policía Nacional de Colombia

Ítem	Tamaño de muestra n = 529				
	Porcentaje de insatisfacción (%)	Porcentaje de satisfacción (%)	Estimación dificultad TRI	Estimación discriminante TRI	Estimación tasa de respuesta al azar TRI
Ejes metodológicos	21.74	78.26	0.75	8.46	0
El aprendizaje autónomo	24.95	74.05	0.66	7.82	0
El rol del docente	23.82	76.18	0.7	6.87	0
Enfoques por competencias	22.50	77.50	0.69	14.1	0
Formación del pensamiento crítico y reflexivo	79.77	20.23	-1.01	2.4	0
Formación del pensamiento ético	80.34	15.66	-1.03	2.46	0
Fundamentos epistemológicos	22.31	77.69	0.74	9.36	0
La didáctica y la práctica pedagógica	22.50	77.50	0.71	9.74	0
Métodos evaluativos	24	76	0.68	8.38	0
Relación entre el saber conocer, el saber hacer y el saber ser	25.52	74.48	0.64	8.19	0
Resolución de problemas en contexto	79.77	20.23	-0.94	3.02	0
Técnicas grupales	26.47	73.53	0.68	5.37	0
Uso de TIC	24.76	75.24	0.7	8.43	0

En cuanto a los resultados, se evidencia que los ítems con mayor índice de satisfacción en relación con el aporte de la pedagogía activa a la formación ética tienen que ver con los ejes metodológicos (78.26%), fundamentos epistemológicos (77.69%), enfoques por competencias (77.5%) y la didáctica y la práctica pedagógica (77.5%). En particular, la satisfacción se concentra en la forma como los enfoques por competencias se aplican y en la comprensión de los principios epistemológicos que sustentan la enseñanza, lo cual sugiere que estos aspectos están se comprenden e implementan.

Este índice de satisfacción podría relacionarse con varios factores positivos. En primer lugar, los ejes metodológicos cumplen de manera coherente con el proceso educativo, lo que sugiere que están respondiendo adecuadamente a las necesidades formativas de los estudiantes. La implementación de estrategias de pedagogías activas ha sido efectiva en la práctica, de modo que cumple con las expectativas y facilita la aplicación de estas metodologías en el contexto policial. En este entorno, donde la toma de decisiones éticas es fundamental, la pedagogía activa ha logrado involucrar a los estudiantes de manera dinámica, brindándoles herramientas para enfrentar situaciones éticas complejas, con mayor preparación y confianza. Estos resultados reflejan una alineación exitosa entre los métodos educativos y los desafíos profesionales que los futuros oficiales enfrentarán en su labor diaria.

En segundo lugar, los fundamentos epistemológicos presentan un alto grado de satisfacción. Esto sugiere que los estudiantes perciben que la formación ética está sólidamente fundamentada en principios teóricos claros y comprenden que estos fundamentos se conectan de manera efectiva con la realidad operativa que enfrentarán como oficiales. La claridad en la forma en que los conocimientos teóricos epistemológicos sustentan la praxis ética ha generado una conexión significativa entre el contenido teórico y su aplicabilidad, con lo cual se fortalece la formación ética.

Además, los enfoques por competencias, que buscan desarrollar habilidades específicas para enfrentar situaciones éticas y profesionales, se perciben como altamente eficaces. La satisfacción en este aspecto indica que los estudiantes se sienten bien preparados para tomar decisiones éticas complejas, en situaciones de alta tensión, lo cual es fundamental en el ámbito policial. Estos resultados sugieren que los planes educativos están diseñados de modo adecuado, porque ofrecen formación robusta y contextualizada que fortalece las competencias éticas necesarias para el desempeño profesional.

Por último, los altos índices de satisfacción en la didáctica y las prácticas pedagógicas reflejan una exitosa integración entre la teoría y su aplicación efectiva en el aula. Ello indica que los estudiantes perciben una sólida conexión entre los conceptos teóricos y su puesta en práctica, lo que refuerza la eficacia de la pedagogía activa en su formación ética. Los resultados destacan que la metodología empleada ha sido bien recibida, pues cumple con las expectativas y objetivos educativos. Además, subrayan la fortaleza de estas áreas críticas, lo que demuestra que los enfoques didácticos y pedagógicos contribuyen de

manera efectiva a una formación ética sólida y contextualizada. Esto, a su vez, incrementa la satisfacción de los estudiantes y refuerza el impacto positivo en su preparación para ser oficiales de policía en el futuro.

En conjunto, estos resultados destacan el éxito del enfoque pedagógico utilizado en la formación ética de los oficiales de policía. Los índices de satisfacción evidencian que los ejes metodológicos, epistemológicos, didácticos y competenciales están alineados de manera efectiva con los objetivos de la pedagogía activa y cumplen con las exigencias éticas y profesionales que enfrentarán los estudiantes en su labor futura. La implementación de estrategias contextualizadas y aplicadas ha demostrado ser eficaz, y el sólido fundamento teórico ha contribuido significativamente a la satisfacción general y a la efectividad de la formación ética. Estos hallazgos confirman que el enfoque pedagógico actual está cumpliendo con sus propósitos de preparar de manera integral a los futuros oficiales para los desafíos éticos de su profesión

Sumado a lo anterior, el rol del docente (76.18%), los aportes a la formación de la ética (76%) y los métodos evaluativos (76%) poseen también porcentajes de satisfacción similares. Lo que permite inferir que la labor del docente hacia la implementación de las pedagogías activas ha sido un reto constante. Por lo que los estudiantes se sienten conformes con los procesos de enseñanza que han tenido hasta el momento. En resumen, la respuesta al aporte de la pedagogía activa a la formación ética demuestra un porcentaje significativo, valorado por los estudiantes.

Por otra parte, en relación con los índices de insatisfacción, los enfoques relacionados con la formación del pensamiento ético (80.34%), la resolución de problemas en contexto (79.77%) y la formación del pensamiento crítico y reflexivo (79.77%) fueron los que presentaron el mayor porcentaje de insatisfacción. Estos resultados sugieren que los estudiantes perciben deficiencias en la manera de abordar estos aspectos clave dentro del proceso formativo, lo cual puede estar afectando su capacidad para aplicar principios éticos y resolver situaciones complejas en el ámbito policial.

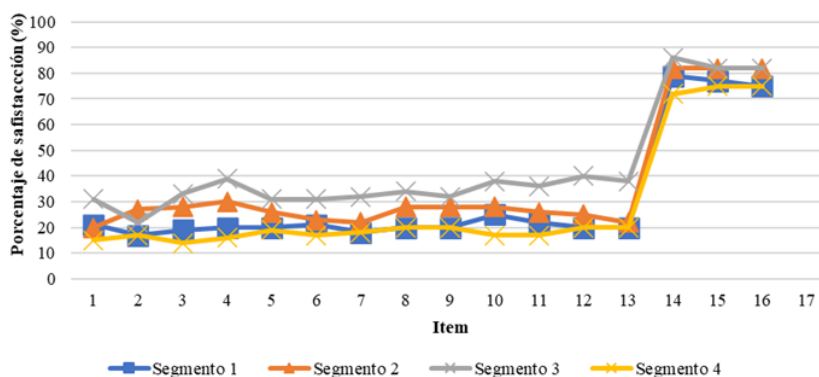
Dado que estas competencias son fundamentales para el desempeño ético y profesional de los futuros oficiales, se considera necesario fortalecer estos enfoques en las aulas, integrando metodologías más prácticas, orientadas a la resolución de problemas reales. En particular, incorporar situaciones simuladas o estudios de caso basados en situaciones cotidianas de su labor podría

generar una mayor adherencia y relevancia con el campo operativo. Además, sería benéfico fomentar espacios de discusión y reflexión crítica en los que los estudiantes puedan analizar dilemas éticos complejos y desarrollar un pensamiento más estructurado y autónomo, frente a las decisiones que enfrentarán en el ejercicio de sus funciones. De esta manera, se contribuiría a mejorar la satisfacción con la formación recibida y a preparar de manera más efectiva a los futuros oficiales para los desafíos éticos y profesionales que enfrentarán.

Satisfacción de las pedagogías respecto a los datos sociodemográficos

Para determinar estos resultados, se utilizó el análisis multivariado de datos, teniendo en cuenta la información sociodemográfica obtenida en la encuesta. Así, en este apartado, se busca construir grupos homogéneos internamente y heterogéneos entre sí, para validar si la percepción de la satisfacción con respecto al aporte de las pedagogías activas a la formación ética es invariante o no, por grupos. En consecuencia, implementar un análisis de segmentación por el método de *k-means* resulta razonable, a fin de establecer cuál es el número óptimo de grupos homogéneos que deben construirse y establecer si existen o no diferencias en la satisfacción de los ítems para cada segmento identificado. Los resultados de estas comparaciones se presentan en la figura 1.

Figura 1.
Satisfacción media por segmentos



Se realizó una segmentación de la muestra en cuatro grupos homogéneos. La división se realizó teniendo en cuenta la información sociodemográfica como el género, la edad, el tiempo de formación que llevan en la Ecsan y si tienen experiencia previa como policías. El primer grupo estuvo conformado por 165 estudiantes (31.19%), quienes se encontraban cursando del primer al tercer periodo de formación; ninguno tenía experiencia como policía. El segundo estuvo conformado por 225 estudiantes (43.29%), quienes se encontraban cursando del cuarto periodo en adelante; sin experiencia como policías. El tercer grupo contó con 55 estudiantes (10.40%) quienes se encontraban en el grado de subintendentes. Finalmente, el cuarto grupo quedó conformado por 84 estudiantes (15.12%) quienes contaban con el grado de patrullero.

La evaluación de contrastes entre grupos revela que, si bien el aporte de las pedagogías activas a la formación ética tiende a ser similar entre los cuatro grupos homogéneos, la percepción del mayor aporte se localiza en el tercer segmento, es decir, el de los estudiantes en el grado de subintendentes. Este grupo no solo reconoce el valor de las pedagogías activas en el fortalecimiento de su capacidad para tomar decisiones éticas en situaciones complejas (en escenarios de simulación), sino que también muestra mayor aplicación práctica de los principios éticos en su día a día de formación profesional. Es probable que estos estudiantes hayan experimentado una formación más dinámica e interactiva, en la que se favorecieron la reflexión crítica, la participación activa y la resolución de problemas reales, lo que facilitó un proceso de interiorización profunda de los valores y principios éticos.

Además, el hecho de que este grupo destaque por su alta percepción del impacto ético sugiere que las metodologías activas no solo promueven un aprendizaje más significativo, sino que también potencian la transferencia de conocimientos al contexto operativo, algo crucial en la labor policial. La capacidad de enfrentar dilemas éticos y actuar con integridad en situaciones de alta presión es una habilidad clave para los oficiales; y la pedagogía activa parece haber tenido un rol esencial en el desarrollo de estas competencias en el tercer grupo.

En contraste con lo anterior, aunque los otros grupos también reconocen el aporte de las pedagogías activas, los resultados sugieren que no han experimentado el mismo grado de impacto. Esto podría deberse a variaciones en la implementación de las estrategias pedagógicas o a diferencias en el grado de involucramiento y participación de los futuros oficiales dentro de

su formación. Así pues, estos hallazgos subrayan la necesidad de refinar y adaptar las pedagogías activas, a fin de asegurar que todos los oficiales, independientemente del grupo al que pertenecen, puedan beneficiarse de una formación ética robusta y aplicable en el ámbito profesional.

Aporte de las pedagogías activas a la formación ética

Para el análisis de esta categoría se utilizó el modelo lineal de regresión múltiple y análisis de matriz Dofa. Al escoger como variable *target* la medida del aporte de las pedagogías activas a la formación ética, estimada mediante la modelación de respuesta al ítem (3PL), es posible cuantificar la importancia de cada ítem en el aporte mediante un modelo de regresión lineal múltiple. Si, sumado a lo anterior, se tiene en cuenta la satisfacción de los encuestados por ítem como su desempeño, se tendrán dos dimensiones que permiten clasificar cada ítem en un ámbito de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenaza, como se muestra en la tabla 2. Por otro lado, la regresión múltiple obtenida permitió obtener la siguiente clasificación para sus respectivos ítems se dan a conocer en la tabla 3.

Tabla 2.
Matriz Dofa

Fortalezas	Corresponden a ítems con importancias y desempeños por encima de sus respectivas medias.	Oportunidades	Corresponden a ítems con desempeño por encima de la media y una importancia por debajo de la media.
Debilidades	Corresponden a ítems con importancias y desempeños por debajo de la media.	Amenazas	Corresponden a ítems con una importancia por encima de la media y un desempeño por debajo de la media.

Tabla 3.
Análisis de regresión

Ítem	Estimación β	Pr (> t)	Satisfacción promedio 0-100 (%)	Importancia porcentual (%)	Clasificación Dofa
Actualización de contenidos	-0.22	0.612	25	0.23	Debilidades
Aportes a la formación de la vocación de servicio	0.63	0.131	26	1.47	Debilidades
Aportes a la formación ética	0.89	0.047	24	2.25	Debilidades
Ejes metodológicos	1.29	0.005	22	3.43	Debilidades
El aprendizaje autónomo	3.12	0	25	8.32	Amenazas
El rol del docente	2.41	0	24	6.42	Amenazas
Enfoques por competencias	-2.1	0	22	5.61	Amenazas
Formación del pensamiento crítico y reflexivo	4.24	0	80	11.32	Fortalezas
Formación del pensamiento ético	4.5	0	80	12	Fortalezas
Fundamentos epistemológicos	0.94	0.038	22	2.43	Debilidades
La didáctica y la práctica	0.77	0.09	22	1.87	Debilidades
Métodos evaluativos	2.29	0	24	6.11	Amenazas
Relación entre el saber conocer, el saber hacer y el saber ser	0.65	0.14	25	1.49	Debilidades
Resolución de problemas	6.46	0	80	17.24	Fortalezas
Técnicas grupales	3.56	0	26	9.50	Amenazas
Uso de TIC	0.86	0.022	25	2.23	Debilidades

Los elementos relacionados con la formación del pensamiento, sea ético o crítico, y la resolución de problemas representan las más grandes fortalezas del grupo encuestado. Esta observación es significativa, ya que sugiere que los participantes han desarrollado habilidades esenciales para su desempeño profesional en el ámbito policial. La formación del pensamiento ético permite a los estudiantes abordar situaciones complejas con un marco de referencia sólido, lo que facilita la toma de decisiones que no solo sean efectivas, sino también moralmente responsables. Este tipo de pensamiento es vital en un entorno donde las decisiones deben tomarse rápidamente y pueden tener consecuencias profundas tanto para la comunidad como para los propios oficiales.

Por otro lado, la resolución de problemas es una competencia que no solo implica la identificación y análisis de situaciones desafiantes, sino que también requiere creatividad y capacidad de adaptación. En el contexto policial, donde los oficiales enfrentan diariamente situaciones inesperadas y, a menudo tensas, contar con habilidades efectivas para resolver problemas es crucial. Esto les permite actuar con confianza y efectividad, garantizando una respuesta adecuada ante cualquier eventualidad.

Además, la fortaleza en estos aspectos sugiere que la formación que han recibido ha sido exitosa en integrar metodologías que fomentan el aprendizaje activo y el pensamiento crítico, involucrando a los estudiantes en procesos de reflexión y análisis que pueden contribuir a una comprensión más profunda de los dilemas éticos y las dinámicas de resolución de problemas en situaciones reales. En este sentido, los resultados no solo destacan las capacidades de los encuestados, sino que también indican un camino para futuras formaciones. Fortalecer y expandir estos elementos dentro del currículo educativo podría mejorar aún más la preparación de los oficiales para enfrentar los desafíos de su labor.

Con el objetivo de fortalecer las competencias identificadas a través de la modelación de respuesta al ítem (3PL) y el análisis Dofa, se propone una estrategia integral de enseñanza y aprendizaje. Se enfatiza en mantener las fortalezas existentes, como la formación del pensamiento y la resolución de problemas, mediante la implementación de estudios de caso y debates sobre ética.

Para abordar las debilidades, se sugiere diseñar actividades que destaquen la importancia del servicio, promover la conexión entre el conocimiento teórico y práctico, y establecer programas de desarrollo profesional. La mitigación de

amenazas podría lograrse mediante talleres de formación en capacitación de técnicas grupales, estrategias de apoyo al aprendizaje autónomo, garantizando el equilibrio en la aplicación de enfoques por competencias y reforzando los fundamentos epistemológicos. Este enfoque busca potenciar las fortalezas existentes y también transformar desafíos en oportunidades de crecimiento.

Discusión

La pedagogía activa favorece y potencializa el aprendizaje a partir de la observación y la experimentación en la cotidianidad del aula de clase, lo que permite mejorar la calidad educativa (Cerezo, 2016; López-Gil, 2007). De acuerdo con los contextos de educabilidad en la institución policial, la pedagogía activa, desde el referente psicológico, permite impulsar la creatividad y la construcción de idearios y necesidades particulares de cada estudiante. En este sentido, desde el referente pedagógico se da lugar a la autoactividad, el paidocentrismo, los procesos de autoformación, la actividad variada o múltiple y, por supuesto, a las actividades de tipo funcional que surgen espontáneamente. Igualmente, desde la perspectiva social, esta pedagogía busca favorecer el espíritu solidario y cooperativo entre los estudiantes y la escuela de formación policial.

Por tanto, la pedagogía activa establece un nuevo sentido a las conductas activas de los estudiantes, al fundar su marco teórico a partir de la acción entendida como experiencia de autoactividad funcional, tal como se hace explícita en la formación educativa (Giscard, 2013). Así pues, al ponderar el trabajo en pequeños grupos, la participación activa da lugar al descubrimiento y no a la imposición de soluciones, donde se hace presente el plano afectivo que crea sinergias de equipo en el que se valoran las experiencias individuales y colectivas (Carrard, 2015).

Adicionalmente, al proponer que el docente, desde su profesión, facilite e instruya a sus estudiantes, a partir de la aplicación de modelos de investigación, junto con recursos pedagógicos y antropológicos didácticos (González-García, 2015), podría ayudar a mejorar los procesos de enseñanza concreta y lograr un descubrimiento activo, progresivo y secuencial, asociado a la retroalimentación y la diversidad de recursos. Todo ello, con el fin de orientar el acompañamiento individual y cooperativo (Sánchez & Toledo, 2015), necesario en la formación policial.

Debe ser significativo también el aporte de los docentes en la construcción del conocimiento (Suárez-Ramos, 2017). Este ha de procurar la interactividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad, que es uno de los enfoques establecidos en el contexto de la transformación de la educación policial. Asimismo, son importantes los materiales convencionales como los libros impresos, los tableros didácticos y el manejo de los ordenadores gráficos, y los no convencionales, que se apoyan en las tecnologías de la información y la comunicación como los escenarios virtuales (Bravo-Ramos, 2014); y la simulación con prototipos de realidad virtual, para aprendizajes más exitosos y significativos. Todas ellas son estrategias que han venido implementándose en la Ecsan.

Los medios o apoyos didácticos que se usen deben ser planificados para enriquecer el desarrollo de las asignaturas, de acuerdo con los objetivos propuestos. De esta manera, la innovación en los procesos educativos ha de pasar del planteamiento teórico a la práctica de la interactividad social, la cual valora el aprendizaje de la información, pero con planteamientos abiertos para construir nuevos aprendizajes, con empoderamiento protagónico del propio proceso de formación de los estudiantes.

Se trata reconocer el valor de las tecnologías de la información y la comunicación, en tanto herramientas que posibilitan el aprendizaje (Noguera, 2015). Esto debe apoyarse en la experticia de los docentes y la activación del pensamiento complejo (Torres-Carceller, 2019), en el desarrollo de la creatividad desde el ejercicio de la autonomía y el trabajo colaborativo, realizado a partir de proyectos interdisciplinarios, con características educativas holísticas que trascienden los límites de las asignaturas (Servillo, 2017).

Desde las pedagogías activas, se reconoce el aprendizaje a partir del método de ensayo y error, lo que permite reflexionar y flexibilizar los procesos de aprendizaje como experiencias autotéticas intrínsecamente gratificantes y valiosas (Castell & Torres, 2018), en la adquisición de conocimientos. En este sentido, el docente acompaña y favorece los procesos de cuestionamiento de los estudiantes y les sugiere alternativas y estrategias metacognitivas, enfocadas al ejercicio reflexivo y el análisis de sus progresos (Escorza-Walker, 2017), así como al desarrollo de sus competencias relacionadas con la inteligencia emocional y el liderazgo personal.

De acuerdo con lo anterior, en el escenario de la formación policial se presentan alternativas metodológicas emergentes que potencializan los procesos de formación de los policiales, a partir de los contextos de aprendizaje experiencial, basados en proyectos, en desafíos, en la resolución de problemas auténticos, en la implementación de pensamientos divergentes, en el reconocimiento de las aulas invertidas (Abeysekera & Dawson, 2015), en los aprendizajes a partir de la gamificación (Lee & Hammer, 2011) y en el planteamiento de soluciones a los problemas de manera novedosa. Todo lo cual se relaciona con los procesos de cocreación, asociados a los aprendizajes construidos entre iguales, reconociendo la necesidad de establecer consensos, valorando la discrepancia (Bould *et al.*, 1999).

Conclusiones

La pedagogía activa se fundamenta en recursos didácticos que favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de la observación y la experimentación. Por tanto, se considera una actividad endógena con efecto exógeno, de acuerdo con las necesidades y los intereses de los estudiantes; actividad basada en el principio de que los estudiantes deben participar de manera dinámica e interactiva con su entorno. Este enfoque les permite dar un significado profundo a los contextos en los que están inmersos; pues no solo involucra la adquisición de conocimientos, sino que también fomenta un proceso reflexivo en el que confrontan y comparan los conocimientos recién adquiridos con los que ellos ya poseen.

En este proceso, el estudiante se convierte en un agente de su propio aprendizaje, donde el entorno, las experiencias y los nuevos contenidos se integran de forma coherente y significativa. Esta conjunción fomenta que el conocimiento no sea simplemente acumulación de información, sino una herramienta aplicable efectivamente en situaciones concretas. La pedagogía activa, por tanto, favorece un aprendizaje contextualizado, donde el estudiante no solo comprende la teoría, sino que puede relacionarla y adaptarla a los escenarios reales que enfrenta en su vida profesional o personal.

Este enfoque también promueve el desarrollo de competencias clave, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones. Al estar en constante interacción con su entorno y reflexionar sobre su propia

comprensión, el estudiante adquiere mayor capacidad para adaptarse a situaciones nuevas y complejas. Además, impulsa el trabajo colaborativo y el aprendizaje en equipo, lo que refuerza habilidades sociales y profesionales, necesarias para el éxito en entornos laborales y comunitarios.

En el contexto de la formación policial, la pedagogía activa, iniciada en las primeras décadas del siglo XX, se configura para formar profesionales con sentido y espíritu de ciudadanía y democracia, apoyados en el pensamiento crítico, creativo, ético y cooperativo multidisciplinario. Con ello, los estudiantes reconocen en su cotidianidad el valor de sus necesidades e intereses de aprendizaje, consensuadas con sus docentes, quienes intervienen como motivadores en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se trata de una educación donde el individuo prima, dentro de un proceso de enseñanza-aprendizaje armónico e integral para la vida, a partir de la interacción social participativa y activa de los estudiantes, donde se desarrollen capacidades encaminadas a potenciar la creatividad y la libre expresión, con seguridad, autonomía, libertad y responsabilidad. De manera que se da lugar al objetivo fundamental del proceso educativo, a saber, el desarrollo armónico e integral de los estudiantes.

Llegados aquí, conviene mencionar que es importante que la institución policial asegure estrategias pedagógicas activas que fortalezcan los aprendizajes significativos de los estudiantes. Con ello se logra que adquieran y construyan nuevos conceptos y significados, asociados con la realidad y el contexto de formación policial, apoyados y motivados con la labor profesional de los docentes.

Ahora bien, aunque se ha descrito una serie de aspectos positivos de la pedagogía activa, en los que se involucra el trabajo individual y colectivo, la vinculación con la cotidianidad, el empleo de diferentes estilos de enseñanza y procesos motivacionales, es necesario también recalcar que se presentan aspectos negativos que deben ser superados, especialmente en el contexto de la formación policial. En ese sentido, es fundamental contar con docentes e instructores altamente calificados, que no solo posean una sólida formación académica, sino que también demuestren una actualización permanente en sus procesos de formación profesional.

Los educadores que participan en la implementación de metodologías como la pedagogía activa deben estar al día con las nuevas tendencias educativas y

contar con experiencia certificada en su especialización. También requiere de competencias interpersonales y habilidades específicas que impacten de manera positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como la capacidad para integrar competencias psicosociales, como la empatía, la comunicación efectiva y la inteligencia emocional. Estas habilidades permiten al instructor crear un entorno de aprendizaje donde los estudiantes se sientan comprendidos y motivados y le permite al docente reconocer y manejar diferentes dinámicas grupales, adaptarse a las necesidades emocionales de los estudiantes y fomentar una cultura de respeto y confianza dentro del aula.

Por lo anterior, el docente está llamado a cambiar su papel de instructor, renunciando a ser la figura referencial, para pasar a ser un facilitador que propicie escenarios para que los estudiantes aprendan retroalimentando su cotidianidad, a partir de la curiosidad, la autonomía, el emprendimiento y el interés por los aprendizajes contextualizados en la práctica, con valores vivenciales y significativos. Esto implica, en últimas, aprender a razonar de manera autocrítica y responsable.

Los aprendizajes activos deben estar enmarcados en el contexto de la motivación, con actividades que sobrepasen la obligación para convertirse en escenarios atrayentes e interesantes, lo cual conlleva la flexibilización de enfoques y la adaptación de los procesos y los contenidos. En este sentido, es importante desarrollar de nuevas metodologías, donde la personalización interactiva de los procesos educativos sean fundamentales dentro de los procesos de formación, a fin de fomentar el trabajo cooperativo y heterogéneo con grupos internivel e interdisciplinarios, para operar la libre creación y romper la brecha de pedagogías basadas en la transmisión repetitiva de información y pasar a una pedagogía que construya conocimiento enfocándose en el alumno y los procesos de aprendizaje. Es necesario, en definitiva, que se reconozca el papel orientador frente al manejo de los problemas y el control de las acciones cotidianas que, con frecuencia, dan lugar a la espontaneidad del aprendizaje y que en la escuela de formación policial no es fácil manejar, por la naturaleza misma de la institución.

Referencias

- Abeyssekera, L. & Dawson, P. (2015). Motivation and cognitive load in the flipped classroom: Definition, rationale and a call for research. *Higher Education Research & Development*, 34(1), 1-14. <https://doi.org/10.1080/07294360.2014.934336>
- Alfonzo, I. (2015). *Técnicas de investigación bibliográfica*. Contexto Ediciones.
- Bardales-Pereyra, P. (2017). *El programa Beca 18 como instrumento de igualdad de oportunidades e inclusión social para la realización de la vocación profesional* [Tesis de maestría]. Universidad Católica del Perú. Repositorio institucional: <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9523>.
- Barón, E., Estrada, L., Barragan, G. & Pascagaza, E. (2022). Laboratorio de innovación policial innova Ecsan Lab: una estrategia para el fortalecimiento de las competencias del futuro oficial de policía en Colombia. *Revista Boletín Redipe*, 11(1), 309-327. <https://doi.org/10.36260/rbr.v11i1.1644>
- Bravo-Ramos, J. L. (2014). Los medios de enseñanza: clasificación, selección y aplicación. *Pixel-Bit. Revista De Medios Y Educación*, 24, 113-124. <https://www.redalyc.org/pdf/368/36802409.pdf>
- Bulla, P. & Guarín, S. (2015). *Formación policial y seguridad ciudadana: ¿Cómo mejorar el servicio de policía?* Fundación Ideas para la Paz. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/11568-20150826.pdf>
- Carrard, A. (2015). *Principios de la pedagogía activa*. Educación y Docencia.
- Castell, J. & Torres, A. (2018). *Empoderamiento creativo para docentes de visual y plástica: el valor formativo del descubrimiento espacial como experiencia pedagógica transformadora*. Universidad de Barcelona.
- Castro-Duarte, J. (2023). Fortalecimiento de las competencias policiales, una estrategia desde la educación policial. En J. A. Lozano-Medina, *Una mirada al sistema educativo de la Policía Nacional* (pp. 79-104). Policía Nacional de Colombia. Dirección de Educación Policial.
- Cerezo, H. (2016). Corrientes pedagógicas contemporáneas. *Odiseo*, 4(7). <http://www.odiseo.com.mx/2006/07/cerezo-corrientes.html>

- Cervantes-Estrada, L. C., & Fajardo, E. (2023). Procesos transformacionales educativos policiales desde el modelo socioformativo y la mediación de las TIC. *Revista Diálogos Interdisciplinarios en Red-REDIIR*, 10(10), 25. <https://doi.org/10.34893/rediir.v10i10.474>
- Cervantes-Estrada, L. C. (2023). Evolución académica de la Policía Nacional de Colombia y transformaciones pedagógicas en la Escuela General Santander. *Crónicas*, 263, 57-63. <https://doi.org/10.25062/0120-0631.4831>
- Céspedes-Prieto, N., Monsalve, L., Díaz, D., López, N., Estrada, L. & Fajardo, E. (2020). Fortalecimiento de las habilidades psicosociales para mejorar el servicio de policía y aumentar la confianza social. *Boletín Redipe*, 9(5), 88-112. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i5.977>
- Colls, M. (2010). *Introducción a la investigación documental*. Consejo de Publicaciones de la ULA.
- Corvetto, M., Bravo, M. P., Montaña, R., Utili, F., Escudero, E., Boza, C., Varas, J. & Dagnino, J. (2013). Simulación en educación médica. Una sinopsis. *Revista médica de Chile*, 141(1), 70-79. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872013000100010>
- Dewey, J. (2001). *Democracia y educación*. Morata.
- Escorza-Walker, J. (2017). Crear puentes entre neurociencia y educación. *Contextos: Estudios de humanidades y ciencias sociales*, 37, 89-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6152950>
- Fajardo-Pascagaza, E. (2016). Propuesta formativa en valores ciudadanos y democráticos para estudiantes universitarios: Una tarea desde el currículo. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 1(4), 141-158.
- Fajardo-Pascagaza, E. (2019a). La supervisión educativa en el contexto de los sistemas educativos latinoamericanos. *Revista Signos*, 40(1). <https://doi.org/10.22410/issn.1983-0378.v40i1a2019.2089>. <https://www.redalyc.org/pdf/6437/643767441010.pdf>
- Fajardo-Pascagaza, E. (2019b). Las nuevas tecnologías: ¿amenaza u oportunidad en el escenario educativo? *Revista de Ciencias de la Educación, Docencia, Investigación y Tecnologías de la Información: Cedotic*, 4(1), 181-197. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7842165>

- Fajardo-Pascagaza, E. & Avellaneda, E. (2020). El pensamiento crítico y su incidencia en la educación de las artes plásticas: caso IE Bojacá de Chía, Colombia. *Lajeado*, 41(1), 37-53. <http://dx.doi.org/10.22410/issn.1983-0378.v41i1a2020.2570>
- Fajardo-Pascagaza, E. & Barriga, F. (2022). La formación integral universitaria desde el contexto de las humanidades y su aporte al aprendizaje experiencial para el servicio. *Revista Humanidades*, 12(2), e51289. <https://doi.org/10.15517/h.v12i2.51289>
- Fajardo-Pascagaza, E. F., & Carrascal, H. S. S. (2022). Redes sociales y construcción de la ciudadanía digital. *Revista Boletín Redipe*, 11(9), Article 9. <https://doi.org/10.36260/rbr.v11i9.1888>
- Fajardo-Pascagaza, E., & Gil, B. (2019). El aprendizaje basado en proyectos y su relación con el desarrollo de competencias asociadas al trabajo colaborativo. *Amauta*, 17(33), 103-117. <https://doi.org/10.15648/am.33.2019.8>
- Fajardo-Pascagaza, E. F., & Silva, J. A. P. (2018). La formación ciudadana como factor indispensable para el ejercicio democrático y el cultivo de individuos autónomos y responsables. *Revista Signos*, 39(2). <https://doi.org/10.22410/issn.1983-0378.v39i2a2018.1942>
- Garriga, Z. & Maglia, E. (2018). ¿Qué es un policía? Un estudio sobre las representaciones del trabajo policial. *Trabajo y Sociedad*, 31, 15-31. <https://www.redalyc.org/journal/3873/387359235002/>
- Giscard, P. (2013, 25 de febrero). *Principios de la pedagogía activa. Curso y manual gratis*. [Manuscrito Inédito]
- González-García, J. (2016). Criterios para el diseño de materiales multimedia educativos. *Revista Interamericana De Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 49(2). <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v49i2.18>
- Guerrero-Nieto, G. (2018). *Guía de orientación para la autoevaluación de las instituciones educativas policiales pertenecientes a la RINEP con fines de certificación internacional en alta calidad*. [Manuscrito Inédito]
- Hernández, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Education.

- Lee, J. & Hammer, J. (2011). Gamification in education: what, how, why Bother? *Academic Exchange Quarterly*, 15(2), 146-151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3714308>
- López-Cortés, O. A. (2019). Vocación del servicio en Colombia y nuevas formas de colonialismo en la lógica managerial. *Cuadernos de Administración*, 32(58). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cao.32-58.vscn>
- Mena, L. C. (2020). *La vocación de ser policía—Razones para ser policía*. <https://www.opositor.com/la-vocacion-de-ser-policia/12350>
- Ministerio de Defensa de Colombia (2020, 01 de septiembre). *Manual de ciencia, tecnología e innovación de la Policía Nacional de Colombia* [Resolución 02078 de 2020]. https://policia.edu.co/wp-content/uploads/2023/02/r_02078_010920_manual_ciencia_t_innovacion.pdf
- Naranjo-Trujillo, O. (2010). *Lineamiento de política 7: Control institucional y veeduría social para el mejoramiento del servicio*. Imprenta Nacional. <https://www.policia.gov.co/sites/default/files/descargables/TOMO%207%20-%20Control%20institucional.pdf>
- Nieto-Aldana, J. C., Nieto, J. H. & Moreno, J. (2019). El liderazgo policial: una herramienta de transformación social. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 10(2), 90-110. <https://doi.org/10.22335/rict.v10i2.551>
- Noguera, I. (2015). How millennials are changing the way we learn: The state of the art of ict integration in education. *Ried: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 18(1), 45-65. <https://doi.org/10.5944/ried.18.1.13800>
- Policía Nacional de Colombia (2010). Proyecto Educativo Institucional (PEI). Dirección Nacional de Escuelas Policía Nacional de Colombia.
- Price, T. L. (2003). The ethics of authentic transformational leadership. *The Leadership Quarterly*, 14(1), 67-81. [https://doi.org/10.1016/S1048-9843\(02\)00187-X](https://doi.org/10.1016/S1048-9843(02)00187-X)
- Rodríguez, M., Sánchez, R. & Labajos, M. (2017). Vocación ocupacional y género en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1):345-356.

- Sanabria-Cárdena, N. J. (2012). Ética policial: una aproximación desde la agencia. (2012). *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 4(1), 130-136. <https://doi.org/10.22335/rlct.v4i1.175>
- Servilio, K. L. (2017). Cases on STEAM Education in Practice. *Cases on STEAM Education in Practice*, 319–334. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-2334-5.ch016>.
- Suárez-Ramos, J. (2017). Importancia de los recursos didácticos en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las ciencias biológicas para la estimulación visual del estudiantado. *Revista Electrónica Educare*, 21(2). <https://doi.org/10.15359/ree.21-2.22>
- Tintaya-Condori, P. (2016). Orientación profesional y satisfacción vocacional. *Revista de Investigación Psicológica*, 15, 45-58. http://www.scielo.org/bo/scielo.php?pid=S2223-30322016000100004&script=sci_abstract
- Torres-Carceller, A. (2019). Aprendizaje creativo y educación visual y plástica; las artes como canal idóneo para desarrollar la creatividad. *Brazilian Journal of Development*, 5(6). <https://doi.org/10.34117/bjdv5n6-193>
- Villca, S. (2018). Simulación clínica y seguridad de los pacientes en la educación. *Revista Ciencia, Tecnología e Innovación*, 16(18), 75-88. <https://doi.org/10.56469/rcti.v16i18.143>